

Behind the Redwood Curtain: Cannabis in California

Richard Jergenson
Stereotypes

As the extractive timber rush economy had slowly begun its slow-down, large areas of cut over forest lands were purchased and subdivided by realtors who then sold the mostly 20's, 40's and 80 acre parcels to young arrivals of what has come to be known as the Back to the Landers or New Settlers of the 1970's and 80's. We came from all across the country with many from the Bay Area and Los Angeles. The land had been logged of its valuable timber so it was cheap to buy. Usually steep, rugged and remote. Mostly in our twenties after finding out how difficult if not impossible it was to change the system we decided to begin anew by moving to the country and starting over- maybe we could change ourselves instead. The nuclear family role model was out-sharing was the new preference. And so it began.

We brought with us many things- including psychedelic music, alternative lifestyles, we dressed and looked different, long hair for the men, granny dresses for the women, free box and second hand clothing was the look. We drove funky vehicles and many choose smoking marijuana over drinking alcohol. By turning our backs on our parents lifestyle of more this baby boomer generation choose voluntary simplicity. Many new arrivals discovered welfare and food stamps to help get by. Generally we were not welcome by those who came before us. And that's where this story begins. I'm talking about stereotypes.

Hippies, heads, freaks, Rednecks, straights, Good ol' boys-pigeon holing people based on ones appearance and more recently what we drove has been going on for years and we'd gotten good at it. But a funny thing began to slowly unfold. As this latest generation of new settlers settled in-building homes without building permits found a commonality with the old guard- neither group was fond of county building codes. Moving forward the new settlers began to raise families and in time the children became of school age. Some of these kids went to public schools along with the already established prior generation of new settlers that had come here for the timber economy. Kids being kids quickly made friends building bridges between the parents. It wasn't long in coming that some 'hippies' began marrying 'rednecks' creating 'hipnecks'.



Once the lines of profiling, judging and stereotyping began to blur we realized we were all in this thing together and the sooner we could come together the better for everyone.



MENDOCINO
COUNTY *Museum*
"Telling Our Story"

 **exhibit envoy**

Tras el telón de secuoyas: El cannabis en California

Richard Jergenson
Estereotipos

A medida que la economía extractiva de la tala de árboles comenzaba a desacelerarse, grandes extensiones de bosques ya talados fueron compradas y subdivididas por agentes inmobiliarios; estos vendían parcelas —generalmente de 20, 40 y 80 acres— a jóvenes recién llegados que pasarían a conocerse como los partidarios del movimiento de retorno a la tierra (*Back-to-the-Landers*) o los nuevos colonos de las décadas de 1970 y 1980. Llegamos de todas partes del país, muchos provenientes del Área de la Bahía y de Los Ángeles. Como la tierra ya había sido despojada de su madera valiosa, resultaba barata de adquirir; por lo general, se trataba de terrenos escarpados, accidentados y remotos. La mayoría de nosotros rondábamos la veintena; tras descubrir lo difícil —si no imposible— que resultaba cambiar el sistema, decidimos empezar de nuevo mudándonos al campo: tal vez podríamos cambiarnos a nosotros mismos. El modelo de familia nuclear había quedado atrás; la preferencia ahora era compartir. Y así comenzó todo.

Traíamos muchas cosas con nosotros: música psicodélica, estilos de vida alternativos; nuestra apariencia y vestimenta eran distintas: pelo largo para los hombres, vestidos de estilo antiguo para las mujeres; la moda consistía en ropa de segunda mano y cajas de artículos gratuitos. Conducíamos vehículos peculiares y muchos preferían fumar marihuana a beber alcohol. Dando la espalda al estilo de vida de sus padres —basado en el consumismo—, esta generación del *baby boom* optó por la simplicidad voluntaria. Muchos recién llegados descubrieron las ayudas sociales y los cupones de alimentos para salir adelante. Por lo general, no éramos bien recibidos por quienes habían llegado antes que nosotros. Y ahí es donde empieza esta historia. Hablo de los estereotipos.

Hippies, consumidores de drogas, *freaks*, *rednecks*, gente convencional, los lugareños de toda la vida... encasillar a las personas según su apariencia —y, más recientemente, según el vehículo que conducían— ha sido una práctica común durante años, y nos habíamos vuelto expertos en ello. Sin embargo, empezó a ocurrir algo curioso. A medida que esta nueva generación de colonos se asentaba —construyendo casas sin permisos de obra—, encontraron un



punto en común con la vieja guardia: a ninguno de los dos grupos le entusiasmaban las normativas de construcción del condado. Con el paso del tiempo, los nuevos colonos empezaron a formar familias y sus hijos llegaron a la edad escolar. Algunos de estos niños asistían a escuelas públicas junto con los hijos de la generación anterior de colonos, aquellos que habían llegado originalmente atraídos por la economía maderera. Como niños que son, pronto hicieron amigos, tendiendo así puentes entre sus padres. No pasó mucho tiempo antes de que algunos «hippies» empezaran a casarse con «rednecks», dando lugar a los «hipnecks». A medida que se difuminaban las líneas que marcaban las etiquetas, los juicios y los estereotipos, nos dimos cuenta de que estábamos todos juntos en esto y de que cuanto antes nos uniéramos, mejor sería para todos.